

## CE 01 37

Hola, buenas noches. Esto es educación al día. En este espacio de actualidad vamos a hablar hoy de la educación politécnica.

Para ello está con nosotros Federico Gómez Rodríguez de Castro, catedrático de Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos y director del Programa de Formación de Profesorado en la UNED. La educación cada vez tiene más calificativos, más matizaciones. La educación politécnica es quizá una de las ramas de las especialidades de la educación más modernas.

En la mayoría de los países de occidente se está implantando con fuerza esta idea de educación politécnica, una educación politécnica que los países del este disfrutaban desde hace ya algunos años. Esta noche vamos a acercarnos a la educación politécnica. ¿Qué es la educación politécnica y su desarrollo o su implantación en nuestro país? Buenas noches, profesor Gómez de Castro.

Buenas noches. ¿Qué es la educación politécnica? Más que una forma de educación yo diría que es un enfoque de la educación en general. En este momento estamos padeciendo una infracción de los grandes términos entre ellos.

La educación tampoco se escapa de este proceso de infracción. Y educación politécnica no es ni más ni menos que el enfoque de la acción educativa desde unos presupuestos determinados. Unos presupuestos determinados que tienen una connotación política notable, importante, aun cuando en estos momentos esa connotación política se está difuminando en el sentido de que los valores positivos o las notas características positivas que implica el concepto de formación o educación politécnica son asumibles por cualquier grupo independientemente de su ideología.

¿Y qué relación existe entre educación politécnica y el concepto contemporáneo de trabajo? Bueno, pues yo creo que aquí está la raíz del origen del enfoque de la formación politécnica. No quisiera decir que esto sea una concepción típicamente marxista, pero lo que sí es verdad es que el concepto de educación politécnica ha tenido su caja de resonancia sobre todo en los sistemas marxistas. Podríamos encontrar precedentes antes de los sistemas marxistas de una formación politécnica incluso en las denominaciones.

Ya desde la Revolución Francesa existe ese empeño de formar en varias técnicas como un complemento del hombre. Pero en realidad cuando surge la denominación con más fuerza y cuando se oficializa es justamente a raíz de la doctrina marxiana del trabajo. Para Marx el trabajo del hombre es algo que le lleva o que puede llevarle, que de hecho le lleva, aunque no esencialmente a la alienación, a perderse en aquello que hace sobre todo cuando la creatividad que debería estar inyectada en el trabajo la pone solo la fuerza del capital y el trabajador se limita exclusivamente a reproducir modelos de un modo mecánico.

Entonces Marx intenta o tiene como meta de sus ideas, de sus aspiraciones casi utópicas

en este caso creo, el volver a abolir la separación del trabajo. Y de ahí surge el concepto de educación politécnica. El hombre tiene que ser capaz no solo de ejecutar un trabajo sino de comprender el sentido del trabajo y de una manera concreta de poder pasar también de un tipo de trabajo a otro tipo de trabajo sin traumas.

En esto el marxismo pues ve que en la vida futura, en el siglo XX, los cambios de profesiones se van a multiplicar y quiere que el hombre tenga una formación, según el término acuñado por ellos mismos, omnilateral. Omnilateral en este caso es lo opuesto a unilateral. Para Marx está muy claro que las dimensiones de la educación son fundamentalmente la formación intelectual, la educación física, tal como se imparten las escuelas gimnásticas, incluso dice él mediante ejercicios militares, y la educación politécnica.

Él expresa concretamente el término de educación politécnica en varios, en varios de los escritos tanto suyos como de Engels. La educación politécnica la definen ellos en estos primeros documentos del Partido Comunista como la que hace reconocer las bases científicas generales de todos los procesos de producción y al mismo tiempo inicia a los niños y a los jóvenes en la utilización y el manejo de los instrumentos elementales de todos los oficios. A la hora de poner en práctica esta educación politécnica, por ejemplo en los países del este, ¿cómo se está realizando? Porque yo antes en la introducción estaba diciendo que disfrutaban en los países del este de esta educación y le ve usted una expresión un tanto extraña.

Yo le hablaba de disfrute porque parece que, por ejemplo, aquí en España, en nuestro país, todo el mundo quiere implantar o quiere instruir a la gente en esta educación politécnica. Cada vez están teniendo más éxito los institutos de formación profesional, todo este tipo de educación. ¿Cómo se hace en la práctica? Me alegro que hayas captado el matiz de mi fisionomía cuando hablabas de disfrute porque efectivamente me parecía una toma de partido ya acerca de las excelencias de este tipo de formación y observa que yo hablo más de formación politécnica que de educación politécnica.

Y creo que si se incide demasiado en el término de educación estamos extendiendo el concepto más allá de lo que fuera de desear. En realidad la formación politécnica no está muy claro todavía que sea una forma excelente de plantear todo el sistema educativo y de hecho en las experiencias que se vienen realizando hay una notable serie de vacilaciones incluso en los países en los que de modo político se está apoyando en la realización de esta idea. Yo diría que en los últimos, después de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética ha encontrado graves dificultades en aplicar el concepto de formación politécnica.

Incluso existe discusión teórica sobre el tema. De lo que yo conozco y lo conozco directamente en la República Democrática Alemana hay un esfuerzo ya muy continuado desde justamente después de la Última Guerra Europea o Guerra Mundial, un esfuerzo muy continuado por desarrollar la concepción marxista de la formación politécnica. Y efectivamente han llegado a una plasmación muy concreta dentro de su sistema educativo.

Hasta el punto de que el sistema educativo de la República Democrática Alemana está

vertebrado en un periodo de 10 años de formación general que va desde los 6 a los 16 años que lo llaman precisamente la formación politécnica, la escuela politécnica de 10 grados, de 10 años. Al lado de esto ha habido un notable esfuerzo de conceptualización y creo que para entenderlo que en este contexto de ideología marxista es la formación politécnica. Nos puede servir mucho.

En realidad los chicos en la República Democrática Alemana empiezan ya a partir de los nueve años a tener relación con el trabajo productivo. Esta es una de las raíces fundamentales que sostiene el concepto de educación politécnica. Contacto con el trabajo productivo.

Bueno Engels lo había llamado de otra manera, fabricación. Un término, él lo utiliza dentro de la lengua alemana, pero como vemos es un término casi universal y bárbaro, fabricación. Poner a los niños en contacto con los procesos productivos.

Lo que pasa es que aquí no se agota el concepto de educación politécnica. Es también muy importante que el niño sea capaz, en la medida de que lo permita su desarrollo mental, sacar la generalidad de los procesos productivos. Es decir, que sepa interpretar en términos de generalidad los procesos productivos.

Este es el meollo de la formación politécnica. Por eso los muchachos, yo los he visto ir una vez o dos veces a la semana a las fábricas, producir ellos mismos algunas piezas de la cadena de montaje y recibir paralelamente instrucciones teóricas sobre a dónde va encaminado los productos de las cadenas de montaje, etcétera. De tal manera que el muchacho debe, debe, de alguna manera, el tener conciencia de cuál es el trabajo productivo.

Sí, en nuestro país, en España, se habla de formación profesional. ¿Es lo mismo que educación politécnica? No, no, no, en absoluto. La formación profesional sería, desde mi punto de vista y desde el punto de vista también de los países que estábamos comentando, la preparación para desempeñar un puesto de trabajo.

Mientras que formación politécnica es fundamentalmente un enfoque de la formación general. Es decir, utilizar el trabajo como una fuente de valores pedagógicos que desarrollen la personalidad del individuo. Es decir, que no, en absoluto, tiene nada que ver con la formación profesional.

Tanto es así que en el país que estamos comentando, la República Democrática Alemana, después de los diez años de formación politécnica, hay dos años de formación profesional. Pero la formación politécnica no se debe dar solo, o no se debe conseguir solo, a raíz o a partir de las materias del trabajo productivo. Según la teoría marxista de la formación politécnica, la formación politécnica debe también ser deducida de las materias generales, como pueden ser la economía, en este caso es muy claro, las relaciones de la economía con el proceso productivo, la historia ya está menos claro, la lengua está menos claro, pero justamente lo que a mí me ha llamado la atención es que, concretamente en la República Democrática Alemana, el esfuerzo fundamental durante ya muchos años consiste en eso, en sacar de las materias

generales de formación, digamos las materias clásicas, los elementos que definen el concepto de formación politécnica, que es la conciencia, el desarrollo de la conciencia del individuo frente al fenómeno del trabajo.

Una muestra del trabajo es estos martillos que están sonando de fondo, de un trabajo que a lo mejor viene de una formación profesional probablemente. En nuestro país, dentro del sistema educativo, la educación politécnica se integra de alguna manera, se puede integrar, se está haciendo, ¿cómo está el tema, profesor Gómez de Castro? Bueno, pues en esta perspectiva está ocurriendo lo mismo que con los martillos que nos acompañan, todo depende del ángulo o del punto de mira desde donde se contemplan las cosas, aquí podríamos decir que estos martillazos de fondo de los que están trabajando en la adecuación de los estudios, pues es la música posiblemente más apropiada para el tema que estamos tratando, todo sería cuestión de tener la sensibilidad suficientemente abierta para valorarlo, pero al mismo tiempo también esta anécdota de los martillazos nos puede introducir en la respuesta a la pregunta que me acaba de hacer. Yo creo que en España se están dando algunos martillazos en el sentido de la formación politécnica, pero sin una oportunidad y o una sistematización excesivamente adecuada, más bien lo contrario.

Para mí hay un momento clave en el desarrollo de la Ley General de Educación Española del 70 y es el decreto que regula la formación profesional, que va claramente contra el espíritu de la ley del 70 y que en vez de intentar hacer o transir la formación profesional de humanismo, lo que hace es dar un matiz profesional al humanismo general de la formación. Me refiero a que tanto en la formación profesional de primer grado como la de segundo grado se introducen materias de tipo humanístico y tipo científico, pero tratadas no desde el prisma de la educación politécnica, sino al revés, que el trabajo o lo que pudiera haber sido una formación politécnica se mira desde el punto de vista academicista y tradicional. Aparte de este intento que pudiera haber sido interesante, la verdad es que a nivel oficial, que yo sepa, no hay ningún intento de potenciar este tipo de formación politécnica y a nivel privado tampoco creo que exista desde esta perspectiva.

Lo que sí existe claramente en muchos aspectos es una corriente de insertar el trabajo en la vida de la escuela, insertar el concepto del trabajo en los conceptos generales de educación, pero esto es una corriente que viene también desde Kershensteiner, digamos desde la burguesía occidental, por así decirlo, y que también tiene notables representantes a lo largo de la historia de la educación, pero yo a esto no lo llamaría formación politécnica, lo podría llamar educación a través del trabajo o el trabajo en relación con la educación o cualquier otra denominación que fuera menos comprometida históricamente que la formulada por el título de formación politécnica. Como estamos hablando de formación politécnica se me acaba de ocurrir una pregunta que a lo mejor muchos oyentes están haciendo, ¿qué son entonces las universidades politécnicas? ¿está bien llamado, bien denominado el término politécnico? Bueno, claro que está bien denominado porque son universidades en las que se imparten conocimientos referidos a varias tecnologías o técnicas, por consiguiente el monopolio de las palabras no lo tiene nadie y en este caso creo que está bien utilizado, pero lo que está claro es

que en este caso el significado de formación politécnica aplicada en el sentido que hemos venido viendo y el significado de universidad politécnica, en ambos casos el adjetivo politécnico tiene un significado, si no del todo equivoco, por lo menos lejanamente analógico, pero que no tiene nada que ver en sí una denominación con la otra. Esta denominación de universidades politécnicas viene más en derecho de la innovación de la revolución francesa.

Pues antes de irnos esta noche vamos a volver a recordar el concepto original de educación politécnica, ¿le parece? Sí, sí y además me parece muy bien porque los alumnos de sistemas educativos contemporáneos preguntan muy a menudo y confunden muy a menudo este concepto, por lo cual también nos ha parecido importante el tenerles ilustrados acerca del mismo concepto. Resumiendo y repitiendo lo que he dicho antes, para mí la formación politécnica no es el sustituto de la formación profesional, hay que conservar en la escuela el carácter de formación general, pero se trata de formar dentro de este carácter de formación general al joven en los fundamentos del proceso de producción moderno. Es decir, el tema del trabajo es el tema, si no único, el tema fundamental, el trabajo productivo, que debe ser contemplado, participado tanto en las fábricas, en los elementos de producción, como en la propia escuela, que debe ver todas las materias generales desde el prisma del trabajo productivo.

Ese es el concepto, digamos, marxista de formación politécnica, que en este momento es el que ha adquirido, por lo menos, una amplitud mayor en la utilización del término. Pues con esta definición del término, con esta expresión del concepto de educación politécnica, terminamos por esta noche. Gracias profesor Gómez de Castro.

Gracias María José. Terminamos por hoy Educación al Día, pero a partir de las nueve de la noche tendremos de nuevo con nosotros al profesor Gómez Rodríguez de Castro. Él es quien moderará el coloquio que hemos anunciado sobre la figura y obra de don Manuel Bartolomé Cossío, uno de los grandes pedagogos de nuestro siglo.